LA MISCELÁNEA

Revista semanal de La Paz

CIENCIAS, ARTES, LETRAS, MODAS Y PASATIEMPOS.

Año III. **Murcia 23 de Junio de 1890.** **Núm. 17.**

SUMARIO.—En el taller de un escultor.—Diferencia del tiempo en la tierra.—Fábula, Los dos zorros.—Las visitas.—PASATIEMPOS.—Charada.—Soluciones del número anterior.

En el taller de un escultor.

En el centro de la escena, situado sobre caballete giratorio, se ve un busto de señora, de barro en estudio, á la derecha sostiene un pedestal la estátua de madera colorida de Jesusucristo Salvador. Las paredes conteniendo modelos de yeso, fotografías de estátuas y bajorelieves helenos.

El artista contempla de cuando en cuando el barro, imprimiendo en él toques decisivos.

Se abre la puerta del fondo y anuncia un joven discípulo al Sr. Cura del Pinar, el cual después de los cumplidos obligados, se encaja sus gafas, y tomando posesión observa la imagen de Jesús.

—*Cura.* Bien, Maestro, V. se conoce que se ha inspirado en los pintores, mas bien que en los escultores del *cinque cento*.

—*Artista.* Dice V. muy bien, Sr. Cura, porque en los tres siglos que domina el goticismo XIII, XIV, y XV hay una pléyada de artistas que han fijado los tipos de la Corte Celestial, imprimiendo en sus rostros actitudes un candor místico tan atractivo que no extraño el que las gentes contemplando aquellas pinturas se olvidasen de comer.

En esto entran dos interlocutores.

—*Cura.* Sra. Condesa... Sr. Barón... (hermano de la señora).

—*Condesa.* Debe estar V. satisfecho, Sr. Cura, de esta efigie, porque en mi juicio tiene un sabor arcáico tan dulce que inspira respeto y amor.

—*Barón.* Y tanto mas mérito encuentro en el sistema que ha seguido el Maestro, cuanto que veo muy difícil sustraerse en esta época al influjo de las escuelas, que se disputan el dominio del arte.

—*Cura.* De todas, ninguna menos apropósito para este fin que la escuela realista; porque en su afán por imitar la naturaleza olvida el pensamiento, reproduce el modelo sin elección, despreciando el ideal, que, en la Religión debe ser la forma mas perfecta presentada con mayor explendor en todos los objetos y representaciones que forman parte de su culto.

—*Artista.* Efectivamente, al tratar de determinar el ideal se fija la expresión que reclama el objeto.

—*Diplomático*, (anunciándose). Si yo fuera Fidias ó Scopas, temería interrumpir este coloquio de *amatores*; pero como profano en los augustos misterios del Arte, espero se me perdonará mi intrusión.

—*Condesa* Pues á propósito, y para desmentirlo á V. que viene de la Embajada de Atenas y ha pasado por Roma, espero que después de in-